GIRONA NOTICIES.COM
+ Periodisme

Bertone, o no se pueden pedir peras al olmo.

Opinió | 06/02/2009 | 23:31

Daba la impresión de que el asimismo bienvenido Bertone nos iba a traer por fin a España la paz espiritual.

a visita a Madrid del cardenal Tarsici Bertone, de hecho ministro de Asuntos Exteriores del Estado del Vaticano, nos ha recordado –salvadas todas las distancias- la fantástica película de Luis G. Berlanga, Bienvenido Mr. Marshall, rodada el año 1952 y con el gran Pepe Isbert de protagonista.

Daba la impresión de que el asimismo bienvenido Bertone nos iba a traer por fin a España la paz espiritual, forjada entre la buena voluntad del Gobierno y la apertura de miras atribuible al Sumo Pontífice felizmente reinante. El Gobierno se vistió de gala y acogió a Bertone con todos los honores, con exquisita cordialidad y con el máximo respeto.

Manera versallesca

El secretario de Estado se mostró sonriente y hasta comprensivo. José Luís Rodríguez Zapatero y María Teresa Fernández de la Vega le explicaron su política y defendieron de manera versallesca –al estilo de la diplomacia vaticana- sus propósitos sobre la nueva ley del aborto o la asignatura Educación para la Ciudadanía.

Toda suerte de garantías

Zapatero invitó a Benedicto XVI a que viniera a España en 2010 y el mensajero del Papa recibió toda suerte de garantías en el sentido de que la religión católica no saldría mal parada en la Ley de Libertad Religiosa que prepara el Ejecutivo. Y garantías también acerca de que no serían modificados los acuerdos Iglesia-Estado, que fueron la adaptación dudosamente constitucional, por cierto, del Concordato.

El año 1952

El Concordato fue firmado precisamente en 1952 –el año de la película citada- y además ese año se celebró en Barcelona el Congreso Eucarístico Internacional. Nunca hubo tantos, clérigos, monjas, obispos y cardenales juntos por las calles de Barcelona. Al Régimen de Franco le vino como anillo al dedo, desde la óptica internacional, el Concordato y el Congreso Eucarístico.

Sin el Plan Marshall

La Casa Blanca nos dejó sin el Plan Marshall, o sea, en la miseria, pero sí se rubricó por esas mismas fechas el tratado conjunto sobre las bases americanas en España. Pan poco; cañones y aviones de combate, muchos. La guerra fría salvó a la dictadura.

Cancerberos de la fe

Bertone hizo su papel y lo hizo correctamente. Pero en su papel de conferenciante se incluían, por descontado, ataques contra la ley del aborto y contra los matrimonios gay, dos de los objetivos prioritarios de los cancerberos de la fe católica, como lo es el de la familia.

El padre Peyton

O sea, aquel modelo de familia que “rezando unida permanece unida”, según repetía el norteamericano padre Peyton, tan campechano él, en su campaña por el rezo del rosario.

Mientras, el cardenal Spellman, cardenal de Nueva York, agradecía a Dios el triunfo de Franco.

Clásica fobia

Pero los medios afines a la derecha política, algunos son de propiedad episcopal y otros se erigen siempre en ardorosos adalides de la jerarquía eclesiástica, han devuelto a los ingenuos a la dura realidad. Tales medios han reaccionado -en esta oportunidad, también- con su clásica fobia al Gobierno Zapatero.

A caer de un burro

El órgano que controla el cardenal Rouco Varela –la COPE- hasta se permitió lanzar pullas a Bertone por sus guiños, siquiera formales, a Zapatero. Los demás pusieron a caer de un burro a este presidente, según su costumbre inveterada. La paz espiritual -que se debe fundamentar en la libertad de pensamiento y de conciencia- no nos la ha traído Bertone. Con la deriva integrista de la Iglesia y con esta derecha nacionalcatólica que tenemos se podía esperar muy poco. Es inútil, ciertamente, pedir peras al olmo.

*Enric Sopena es director de El Plural y colaborador de GironaNoticies.com

Autor: Enric_s
Enric_s

https://gironanoticies.com/noticia/11233-bertone-o-no-se-pueden-pedir-peras-al-olmo.htm